
Normalidad en La Habana en su primer día de recuperación pos-COVID-19

Por: ACN
03/07/2020



Entre colas para adquirir productos de primera necesidad como alimentos y artículos de aseo, apertura de negocios privados y de unidades gastronómicas estatales, además de ómnibus que circulan con limitada capacidad cumpliendo las reglas sanitarias, así amaneció hoy La Habana en su primer día de la fase uno de recuperación pos-COVID-19.

Mucha normalidad, disciplina y la cooperación de la población se evidencia en calles y avenidas, en barrios y establecimientos comerciales y de otros servicios, aun en medio de la avidez, la ansiedad y la incertidumbre de cómo será esta jornada, tras más de tres meses del necesario confinamiento en casa para evitar el contagio o propagación del virus SARS-CoV-2.

La capital cubana, con más de dos millones de habitantes y decenas de objetivos socioeconómicos de importancia, se sigue batiendo por mantener al más bajo índice, hasta llegar a cero, los casos positivos de la enfermedad, y por ello también las acciones preventivas y el énfasis en cumplir las regulaciones higiénico-sanitarias se hacen sentir por doquier.

Tal cual anunciaron las autoridades del Ministerio del Transporte, aunque como parte de la primera fase de la etapa de recuperación se restablecerá el 100 por ciento (%) de la programación del transporte público de antes de la epidemia, habrá limitaciones en sus servicios, en aras del distanciamiento físico.

Si bien muchos habaneros acogieron con alegría -y compromiso en cuanto al nivel de responsabilidad y disciplina necesarios- el paso a la nueva normalidad, no dejan de preocupar las dificultades y molestias que podrán surgir en tan vital servicio, aun cuando se reactiven las 17 rutas principales y las 109 alimentadoras, además de los servicios de lancha, ciclobús y Taxis Ruterios, entre otros.

A bordo, pegatinas bien visibles exigen el uso del nasobuco (mascarilla) para subir a esos medios; en el caso de las guaguas solo pueden viajar el 100 % de los pasajeros sentados y el 50 % de pie, mientras en las paradas de alta concentración inspectores y miembros del Destacamento de Jóvenes Transportistas velan por el cumplimiento de las regulaciones establecidas.

Este primer día de reinicio de la vida económica y social en La Habana coincide con la apertura del verano, por lo cual otro escenario en el cual la disciplina, el orden, la organización, la exigencia porque todo transcurra en la mayor normalidad son las playas, de ahí la decisión de reforzar el transporte público hacia tales lugares.

En los últimos días las autoridades del sector han advertido que ahora los niveles de satisfacción de la demanda serán similares a los de antes de la COVID-19, pues en estos momentos no se cuenta con partes, piezas y agregados que permitan poner de alta una cifra significativa de ómnibus.
